



*El Museo te ayuda a hacer tus...  
...Tareas*

## BASURAL DE LA CAÑADA O CAÑADA DE SAN FRANCISCO.

*(Actual Alameda del Libertador Bernardo O`Higgins)*



*“La Cañada” dibujo de Edmond Bigot. Grabado por Louis Phillipe. Impreso por Bernard y Frey en 1928. Colección Archivo Fotográfico Museo Histórico Nacional.*

**Departamento Educativo  
Museo Histórico Nacional**

### **El antiguo brazo del Río Mapocho:**

Antiquísimo brazo del Río Mapocho que pasaba por el lado sur del casco fundacional de la ciudad de Santiago de la Nueva Extremadura, fundada por Pedro de Valdivia el 12 de febrero de 1541. El pequeño brazo se secó por completo y su lecho quedó convertido en una hondonada. Esto sucedió entre 1560 y 1580. Desde entonces los españoles le dieron el nombre de “Cañada”, que ellos empleaban para designar tales depresiones de terreno.

Desgraciadamente, la cañada se convirtió en un sucio y pedregoso lugar. El río había dejado gredas endurecidas, peligrosos surcos y zanjas que le daban un miserable aspecto.

Por el medio de ella fue trazada una acequia que corría hacia el poniente y que servía para el regadío de las pequeñas chacras colindantes. Con el transcurrir del tiempo fue llamada acequia o canal del “Socorro” ya que en ese lugar Don Pedro de Valdivia ubicó la ermita de la “Virgen del Socorro”. Esta imagen de la virgen, que él trajo amarrada a la silla de su caballo, era su patrona.

La ermita se convirtió en casa de los franciscanos, y la cañada tomó el nombre de la “Cañada de San Francisco”. Para poder circular por este lugar, los padres franciscanos construyeron un puentecito de cal y ladrillo sobre la pantanosa Cañada, de esta manera podían pasar hasta su convento; era un puente de doce varas de extensión, con pequeñas arquerías, y estaba ubicado frente al solar de las Hermanas Claras (actual sitio donde se ubica la Biblioteca Nacional de Chile).

El mísero aspecto que presentaba La Cañada, se vio aun más acentuado, con la mala práctica de los vecinos de Santiago de ir a arrojar a este sitio los desperdicios, ganándose el apodo de “Basural de la Cañada”.

La Cañada fue convirtiéndose, con el correr de los años, en una transitada calle donde se podía encontrar todo tipo de personajes, desde los animosos niños que jugaban en sus acequias bajo el calor del verano, las señoras que pasaban y buscaban sombra bajo los grandes sauces que allí crecían; incluso todo tipo de oficios también

encontraron refugio en este lugar, como por ejemplo los herradores y barberos que situaban sus puestos a lo largo de ésta. Todo este comercio estaba amparado bajo la tutela de los franciscanos.

### **De Alamedas de las Delicias a Alameda del Libertador General Bernardo O`Higgins:**

El antiguo y sucio aspecto de vertedero que presentaba la Cañada, va a cambiar radicalmente conforme llegó el Siglo XIX. Junto con la consolidación de la Independencia de Chile y la expulsión definitiva de los españoles desde la zona central, va a comenzar el proceso de remodelación de un sin número de espacios públicos que conservaban el recuerdo de la larga ocupación española. Fue de este modo que el Director Supremo, Don Bernardo O`Higgins, tomó una pluma para trazar con varios puntos de tinta el bosquejo o dibujo de lo que se convertiría en la Alameda de las Delicias, principal paseo del capitalino de todo el siglo XIX.

Para poder concretar su proyecto contó con la mano de obra de los prisioneros de guerra de la Independencia, que trabajaron arduamente por largos y agotadores dos años.

La Alameda, lleva este nombre por los álamos que fueron plantados en ella al comienzo de la República, empieza a ser la arteria principal de Santiago.

La Alameda, que avanzaba rápidamente en extensión hacia el poniente de la ciudad, tenía cuatro hileras de álamos (árboles que fueron traídos por los franciscanos desde Europa), estos crecían a gran altura, y entre las filas de éstos corrían pequeñas acequias de agua muy clara. Al centro quedaba un paseo que se hizo muy popular; los señores y señoras salían a tomar el sol y a disfrutar de la apacible tranquilidad que les entregaban las caminatas por este sitio; desde entonces se comenzó a oír a las parejas decir **“es una verdadera delicia caminar por esta alameda”** entonces ya no se hablaba simplemente de la “alameda” sino que de la “Alameda de las delicias”.

Ya en el siglo XX, comenzaron a circular vehículos, los que velozmente la cargaron de tráfico. La importancia de este paseo que ahora se convertía en Avenida, hizo que las autoridades tomaran la decisión de rebautizarla, ahora con el nombre de Alameda del General Libertador Bernardo O'Higgins, en honor a su creador e importante protagonista de la Independencia de Chile.

Hoy en día la Alameda cubre un trazado de más de 10 kilómetros, pasando por las comunas de Santiago Centro y Estación Central. Se extiende desde su nacimiento en la Plaza Baquedano (Plaza Italia) hasta la Avenida de Los Pajaritos en Maipú.



*Vista de la antigua Alameda de las Delicias, actual Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins  
Fotografía 1915. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Vista de la antigua Alameda de las Delicias, actual Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins  
Fotografía 1880. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Calle Ahumada esquina Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins.  
Fotografía Pool, 1942. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Vista de la Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins.  
Fotografía Luís Zúñiga, 1970. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Circulación de micros por la Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins.  
Fotografía marina Molina, 1990. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*



*Construcción del Metro de Santiago. Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins. Fotografía F. de Silvestri, 1971. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*





*Construcción del Metro de Santiago. Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins.  
Fotografía F. de Silvestri, 1971. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional*



*Circulación de las "micros amarillas" por la Alameda del Libertador General Bernardo O'Higgins.  
Fotografía Juan Cesar Astudillo, 2006. Colección Archivo Fotográfico. Museo Histórico Nacional.*